

Dossier de prensa

30/09/2022 – 06/10/2022

NOTICIAS

[Jueves, 29 de septiembre 2022](#)

Javier Ferri

La inflación vuelve a bajar y cierra septiembre en el 9%, *La Vanguardia* ([enlace](#)).

Joaquín Maudos

El gran reto de la economía valenciana es mejorar su productividad, *El Confidencial* ([enlace](#)).

[Domingo, 2 de octubre 2022](#)

Javier Ferri

Por qué el BCE es prisionero de su objetivo del 2% de inflación, *eldiario.es* ([enlace](#)).

Joaquín Maudos

Radiografía de la desigualtat a Espanya: la bretxa entre classes s'estén més enllà de l'IPC, *Regió7 y otros diarios regionales del grupo Prensa Ibérica* ([enlace](#)).

[Lunes, 3 de octubre 2022](#)

José Emilio Boscá

El caos energético agrava la brecha de precios entre los países de la zona euro, *Las provincias y otros diarios regionales del grupo Vocento* ([enlace](#)).

Rafael Doménech

La OCDE advierte de que el 28% de los jóvenes españoles no tiene terminado el Bachillerato ni la FP, el porcentaje más alto de la UE, *El Mundo* ([enlace](#)).

Joaquín Maudos

La brecha entre clases más allá del IPC, *El Periódico de España* (PDF).

Lorenzo Serrano

Informativo TVE C.Valenciana, Comentarios de Lorenzo Serrano en el min 5:10 ([enlace](#)).

RADIOGRAFÍA DE LA DESIGUALDAD

La precariedad laboral y la falta de políticas públicas más decididas abocan a España a niveles de inequidad más altos que los de países de nuestro entorno. La inflación galopante ahonda en la fractura. Uno de cada tres españoles no tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos

La brecha entre clases más allá del IPC

JULIO DE MANUEL ÉCIJA
Madrid

Viajar por vacaciones, comprar un coche o llegar a final de mes es una preocupación para el bolsillo de millones de familias en España, que afronta una inflación galopante y el riesgo de una crisis económica que se agudice varios años. El Índice de Precios del Consumo (IPC) alcanzó en septiembre el 9%, lo que tiene graves consecuencias para la ciudadanía, especialmente para las capas más vulnerables, que no pueden permitirse afrontar gastos imprevistos.

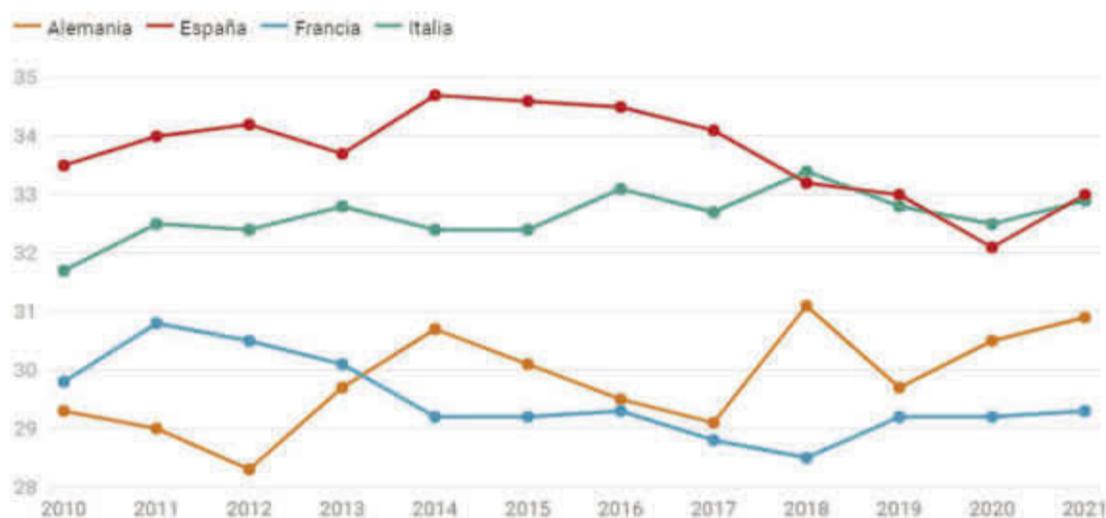
Desde hace décadas, la desigualdad y la pobreza es un problema que arrastra la sociedad española, sin embargo, la crisis financiera de hace 15 años supuso un mazazo que afectó a las cuentas de la mayor parte de la ciudadanía. «Hay muchos hogares que apenas se habían recuperado de la gran crisis de 2008 cuando llegó la pandemia», explica Luis Ayala, catedrático de Economía Aplicada de la UNED y uno de los autores del último informe Foessa sobre cohesión social.

Los niveles de desigualdad en España han sido históricamente más altos que en otros países de nuestro entorno y esto afecta a la capacidad de respuesta de gran parte de la población cuando llegan las vacas flacas. «El problema de la desigualdad se debe a tres factores: un modelo económico poco competitivo, que depende de bajos salarios para subsistir; una tasa de paro estructuralmente más alta, y una menor capacidad redistributiva de nuestras políticas públicas», señala el experto.

En línea con este pensamiento, Joaquín Maudos, director adjunto del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE), cree que la principal causa del aumento de la desigualdad se debe a la baja productividad de España: «La productividad es una de las principales fuentes del crecimiento económico, por lo que determina el nivel de bienestar al que puede aspirar un país». Según el investigador, nuestro país tiene un menor crecimiento de la productividad que sus competidores debido a la baja inversión en I+D+y a la estructura del mercado de trabajo. «Eso explica una parte importante del menor nivel de renta

La desigualdad en las potencias europeas

Coefficiente de Gini de las cuatro economías más grandes de la Unión Europea



per cápita con respecto a otros países de nuestro entorno». Según Eurostat, el PIB per cápita de España, principal indicador del crecimiento económico, es un 18,5% menos que el promedio de la eurozona.

La «anomalía» española

La literatura económica señala que los periodos de crecimiento económico y creación de empleo conllevan reducciones en los niveles de desigualdad. Sin embargo, tras la crisis de 2008, los niveles de inequidad de la distribución de la renta, medidos con el coeficiente de Gini – indicador que oscila entre 0 y 1 en el que 0 representa una distribución perfecta y 1 la desigualdad máxima –, no han dejado de aumentar en España y solo a partir de 2017 co-

menzaron a descender. Con el impacto de la pandemia volvió a incrementarse.

En nuestro país asistimos a una «anomalía», según los expertos consultados: en periodos de destrucción de empleo, como la crisis de 2008, aumenta la productividad y los niveles de desigualdad. Cuando la crisis termina y repunta el empleo, los niveles de desigualdad no decrecen a la misma velocidad. «Es muy difícil reducir la desigualdad si no creas empleo, pero solo con eso no basta», señala Ayala. «Necesitas un empleo de calidad: estable y suficientemente remunerado».

Los datos de ocupación del Instituto Nacional de Estadística (INE) arrojan una mala fotografía del mercado laboral. La tasa de tempo-

ralidad se encuentra en el 22,5%, según la Encuesta de Población Activa. Por otro lado, la mitad de los españoles ganan menos de 21.000 euros brutos al año, según la agencia estadística. Finalmente, un indicativo de la precariedad del mercado laboral desea trabajar más horas aunque no puede. Una bolsa considerable de empleados no gana lo suficiente o su empleo actual limita sus posibilidades de desarrollo profesional.

La evolución de los sueldos en España es insuficiente para soportar los costes crecientes de la economía, lo que está conduciendo a una pérdida del poder adquisitivo para millones de familias en sectores clave de la economía doméstica. Un estudio conjunto de InfoJobs y

Fotocasa reveló que, mientras el salario medio de las ofertas de empleo había crecido un 6%, el precio de la vivienda en venta se había incrementado un 16% en los últimos cinco años.

Mónica Pérez, directora de Comunicación y Estudios de InfoJobs, destaca que la evolución de los ingresos entre 2017 y 2020 se vio frenada por la pandemia: «Actualmente, atravesamos un periodo de moderación salarial que, si bien es necesario para que las empresas puedan hacer frente a la difícil situación económica provocada por la crisis energética y la falta de suministros, también tiene un grave impacto en el poder adquisitivo de los trabajadores y trabajadoras frente a la escalada inflacionista».

Desde Fotocasa advierten de que el problema puede agravarse. «En un contexto de inflación desbocada, la brecha podría incrementarse todavía más, al encarecer el precio de los inmuebles y rebajar la renta disponible de los hogares si pierden poder adquisitivo por el incremento del IPC», explica María Matos, directora de Estudios y portavoz del portal inmobiliario.

Aumento de la pobreza

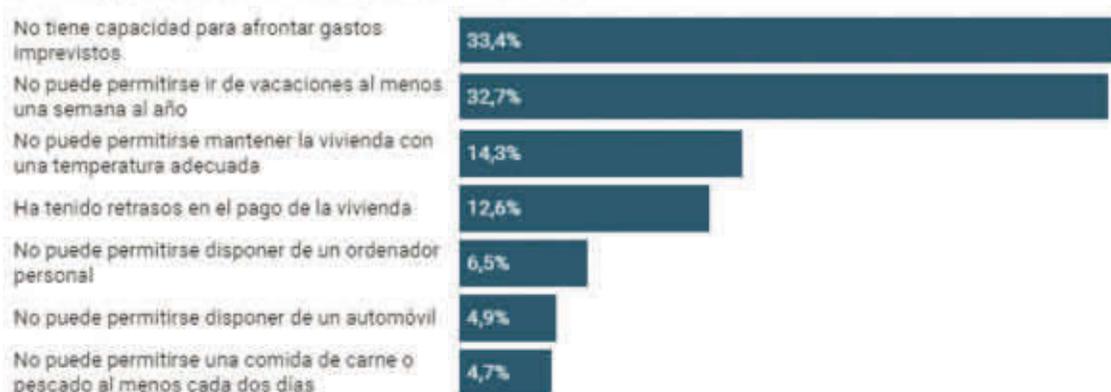
El alto coste de la vida y la brecha de desigualdad existente ha llevado a que un tercio de la ciudadanía no puede permitirse en la actualidad afrontar costes imprevistos, según registra la Encuesta de Condiciones de Vida. «Los gastos que más están aumentando son justamente aquellos que tienen más peso en las familias de menor renta», explica Luis Ayala. «La alimentación, los suministros, la vivienda... suponen un coste fundamental para el 10% más pobre de la ciudadanía».

La falta de ingresos está conduciendo a que cada vez haya más carencias materiales entre los españoles. Un tercio de los ciudadanos no puede irse de vacaciones, una de cada siete personas no puede permitirse pagar la calefacción o el aire acondicionado para mantener una temperatura adecuada de su hogar y el 12,6% ha tenido retrasos en el pago de la vivienda.

Un dato destacado es que el 6,5% de la población no puede

La pobreza económica en España

Porcentaje de la ciudadanía con carencias materiales



comprar un ordenador sin comprometer sus finanzas. En la era de la digitalización, en la que cada vez hay más actividades que son realizadas a través de la web, desde trámites administrativos o comprar por Internet hasta educación online o el teletrabajo, no poder afrontar la adquisición de dispositivos electrónicos básicos puede aumentar la división social. «La pandemia y el trabajo en remoto nos ha demostrado aún más la brecha del mercado laboral: un segmento de trabajadores con mayor cualificación, más estable y con salarios más altos, y otro grupo dependiente de trabajos presenciales, que cerraron durante la pandemia; con mayor precariedad, y más vulnerables», apunta Ayala.

«El crecimiento económico debe ser inclusivo, es decir, que no deje a nadie descolgado», señala Joa-

quín Maudos cree que la fiscalidad tiene un papel muy relevante para evitar «la excesiva concentración de la renta y la riqueza» en un reducido número de personas. «En España, en los últimos años, ha aumentado la desigualdad en el reparto de la renta; se está incrementando el peso de los beneficios en detrimento de los salarios». Esto se ve a la hora de analizar la fiscalidad con respecto a otros Estados: la OCDE señala que la presión fiscal española es considerablemente menor que la del resto de las potencias de la Unión Europea.

«En España, en los últimos años, ha aumentado la desigualdad en el reparto de la renta; se está incrementando el peso de los beneficios en detrimento de los salarios». Esto se ve a la hora de analizar la fiscalidad con respecto a otros Estados: la OCDE señala que la presión fiscal española es considerablemente menor que la del resto de las potencias de la Unión Europea.

Medidas selectivas

Aumentar la presión fiscal, sin embargo, no bastaría para reducir la desigualdad en España. «No hay margen para reducciones generalizadas de impuestos ni de aumento de gasto público; para empezar, porque eso acentúa el problema de inflación. El foco debe establecerse en los colectivos vulnerables que más sufren con la inflación, con medidas muy selectivas y no generalistas-populistas», señala Joaquín Maudos.

«La política redistributiva es mucho más débil en España que en otros países», indica un experto

Los expertos están de acuerdo en que la estrategia debe ser conjunta para paliar los efectos de la desigualdad y apuntalar un crecimiento sano, que llegue a todas las capas sociales. Señalan algunas claves para ello: mayor y mejor inversión para conseguir un mercado más competitivo, una reducción del desempleo fomentando empleos de calidad, y una reforma de la estructura fiscal y las políticas públicas para reducir la brecha social para mitigar el impacto de las sucesivas recesiones. «Ese es el papel del Estado: evitar que la crisis se cebe con los más vulnerables», sentencia Maudos. ■

Seis millones de personas están en un estado de exclusión social severa, un 50% más que en 2018

quín Maudos. Sin embargo, la última edición del informe Foessa revela que menos de la mitad de los hogares está a salvo de sufrir algún tipo de exclusión social. Este fenómeno mide diferentes ámbitos de la vida: el empleo, la educación, la participación política, la vivienda... Conforme se cumplen menos indicadores, el grado de exclusión del hogar aumenta. El informe calcula que en España seis millones de personas se encuentran en un estado de exclusión social severa, lo que supone un aumento del 50% con respecto a 2018. Por otro lado, el INE indica que más de un cuarto de la población (27,8%) se encuentra en riesgo de pobreza, mientras que hace cuatro años era el 21,5%.

El papel del Estado

«La desigualdad es multidimensional y hay ámbitos que se alimentan entre sí», apunta Luis Ayala. «Por ejemplo, en el caso de los jóvenes, se combina un mercado laboral precario, con salarios iniciales menores que hace décadas, con unos precios del alquiler en máximos históricos». Según Fotocasa, entre 2015 y 2021, el coste de los alquileres se incrementó en España un 41%. Al cierre de 2021 era de 10,27 euros/m². «Las cifras muestran que la juventud sufre unos niveles muy altos de vulnerabilidad: ingresos bajos, problemas para emanciparse, altos costos de la vivienda, inestabilidad laboral...».

Aunque el modelo económico relativamente improductivo y la

SALUD MENTAL

Se disparan las peticiones de ayuda psicológica a Cruz Roja

Las llamadas al servicio 'Cruz Roja Te Escucha' aumentan un 160% sobre 2021 ■ El teléfono contra el suicidio recibe 50.000 llamadas

EPE
Madrid

Cruz Roja ha registrado un 160% más de llamadas de atención psicológica que en 2021 en su servicio de ayuda *Cruz Roja Te Escucha*, el 90% son de personas mayores y jóvenes. Respecto a los motivos, el 70% está vinculado a problemas de ansiedad y bajo estado de ánimo, y un 44% demanda apoyo por soledad no deseada.

Ante la conmemoración del Día Mundial de la Salud Mental el próximo lunes, 10 de octubre, Cruz Roja reclama mayor inversión en este ámbito y alerta de los efectos que están teniendo en el bienestar de la población vulnerable la combinación de factores como el incremento de precios de los alimentos y el impacto socioeconómico de la pandemia o del conflicto en Ucrania. «Se genera mayor estrés y angustia al no poder cubrir las necesidades básicas, además de generar

un mayor temor al futuro», explica la organización, que recuerda que las cifras de este servicio de apoyo rondan más los datos pandémicos (2020) que los de salida del confinamiento (2021).

El teléfono de atención psicosocial 900 10 79 17 nació en abril de 2020 para ofrecer apoyo y acompañamiento a todas las personas que, por sus circunstancias de enfermedad, soledad, edad avanzada, pérdida de empleo, diversidad funcional o falta de vivienda, entre otras, se vieron doblemente afectadas por la crisis sanitaria y el confinamiento.

Ha atendido más de 14.000 llamadas de personas que sufren malestar emocional provocado por la ansiedad, el estrés o la depresión. Entre abril y diciembre de 2020 se atendieron 5.650; en 2021 se redujeron hasta las 3.491; y hasta el 31 de agosto de 2022 alcanzan las 5.242.

Las llamadas realizadas por menores de edad pasan del 5% al 12%,

de 147 peticiones de ayuda del primer año del servicio a 845, multiplicando casi por cinco la demanda.

Atención en la línea 024

Por otra parte, el teléfono para la prevención contra el suicidio 024 ha recibido más de 50.000 llamadas desde su puesta en marcha en mayo, 2.000 de las cuales se han derivado a los servicios de emergencia, y ha estimado que se han intervenido 800 suicidios en curso, según ha confirmado esta semana en el Senado la ministra de Sanidad, Carolina Darias.

La ministra añadió que la línea de prevención del suicidio «está poniendo el foco» en los más jóvenes, por lo que incluirá un chat de mensajería para acceder a ella y que se trabaja con los ministerios de Educación y de Universidades para elaborar un decálogo de códigos de conducta para que el profesorado pueda detectar posibles actitudes suicidas. ■

COMUNICACIÓN



Prensa Ibérica refuerza su estrategia de grupo

Los directores de los 25 periódicos de Prensa Ibérica, grupo líder de la información regional y local en España al que pertenece EL PERIÓDICO DE ESPAÑA, mantuvieron ayer una reunión en Madrid para poner en

común ideas, objetivos y proyectos con los que, en beneficio de los lectores, mejorar su oferta de contenidos informativos y de entretenimiento. «Nuestro objetivo es informar sobre España desde la periferia hacia el centro; nuestro país es la suma de todos y cada uno de sus territorios, siendo todos muy importantes para nosotros», apuntó Javier Moll, presidente del grupo. ■